



“En España tenemos un problema de falta de reconocimiento para las actividades innovadores”



Entrevista con Jorge Barrero

Desde 2012 Jorge Barrero ocupa el cargo de adjunto a la presidencia de la Asociación Española de Bioempresas (ASEBIO). Tanto por su formación académica como por su desarrollo profesional en diversos ámbitos relacionados con la biotecnología, su opinión es clave y muy útil a la hora de tomar el pulso al sector. Como representante de esta asociación tiene información de primera mano sobre cuáles son los puntos fuertes y débiles de nuestro país para el desarrollo de la biotecnología, algo que se plasma a lo largo de esta entrevista con datos, crítica constructiva y soluciones para crecer

¿Qué cree que necesita el sector biotecnológico español para que se le reconozca el mérito que tiene tanto social como políticamente?

La falta de visibilidad de la biotecnología no es solo atribuible a España. Se trata de una ciencia que no se puede tocar. El hecho de trabajar con organismos vivos hace que su forma de interactuar con nosotros sea invisible. Una innovación en un alimento, o en un medicamento, no se puede tocar como ocurre con otros avances de nuestro siglo, como puede ser el caso de las tecnologías de la información, por ejemplo. Esa falta de visibilidad es común a todo el mundo. Un segundo reto de comunicación está en el hecho de que el modelo de negocio de las empresas biotecnológicas no llega directamente al cliente final, la biotecnología es un modelo de transferencia de tecnología.

Por otra parte, en España tenemos nuestros problemas particulares, como es la falta general de reconocimiento para todas las actividades innovadoras. Los científicos no figuran como líderes sociales, como nuestros deportistas o nuestros artistas.

Además, el sector biotecnológico en España ha crecido muy rápido pero ha nacido con un cierto retraso en relación con EEUU o con otras potencias europeas, por lo que tenemos todavía un tamaño empresarial muy pequeño. Hay muchas compañías pero muy pequeñas. Nosotros pensamos que incluso hay demasiadas compañías, y que sería bueno que el sector empezara a pensar en fusiones y adquisiciones con el fin de conseguir un tamaño adecuado que permita llegar más lejos y ser más visibles.

El rol que puede tener la industria farmacéutica en este reto de reorganización del sector es clave.

¿Cuál de nuestras comunidades autónomas está más avanzada biotecnológicamente hablando?

Hay varias formas de medir el sector, pero generalmente aparecen siempre los mismos nombres, aunque con distinto orden, según el criterio que apliquemos, y estos nombres son: Cataluña, Andalucía, País Vasco, Valencia y Madrid. Madrid es la Comunidad Autónoma que en términos comparados con el tamaño de su economía se coloca en la última posición del *ranking*. El motivo es que no tiene una política clara de innovación. Nuestra experiencia nos demuestra que aquellas comunidades autónomas con unas políticas valientes progresan, como es el caso de El País Vasco, Andalucía, o Galicia, y por supuesto Cataluña, Barcelona es una de las ciudades con más biotecnología del mundo.

En el Informe ASEBIO 2013, en el *ranking* de creación de nuevas empresas del año pasado, vemos que en Cataluña se crearon 26 y en Madrid 4. ¿Por qué una ciudad con la capacidad científica de Madrid no es capaz de crear empresas al mismo ritmo que Cataluña? Es algo que habría que preguntar a sus responsables políticos.

“¿Por qué una ciudad con la capacidad científica de Madrid no es capaz de crear empresas al mismo ritmo que Cataluña? Es algo que habría que preguntar a sus responsables políticos”

Aunque estemos remontando económicamente la sensación general, de la sociedad y de las empresas, es que el negocio sigue estando fuera de España ¿ocurre lo mismo en biotecnología?

En España ya tenemos los primeros casos de éxito de empresas de biotecnología en el ámbito de desarrollo de medicamentos. También hay otras áreas de negocio de menor inversión, como desarrollo de tecnologías de diagnóstico, o de nuevos ingredientes alimentarios, que están generando dinero y que están permitiendo a sus inversores obtener retornos interesantes, lo que ocurre es que esto no está en las portadas de los periódicos porque no es un pelotazo conseguido con la especulación, sin embargo no cabe duda de que son éxitos empresariales.

¿Cuáles son los principales problemas de las empresas biotecnológicas españolas?

Básicamente los "cuatro jinetes de la apocalipsis" que tenemos son: la falta de financiación; la deuda acumulada por nuestras empresas como consecuencia de las ayudas públicas conseguidas en créditos; la contracción del mercado del sector público sanitario, que no compra innovación y es muy difícil vender fuera si no te compra tu propio cliente local; y por último, la falta de tamaño empresarial del sector biotecnológico español.

ASEBIO tiene marcadas unas líneas de trabajo claras para atajar estos cuatro problemas con diversas soluciones, como la atracción de inversiones a todos los niveles: fomentar la creación de fondos público-privados de capital riesgo; atraer inversores internacionales; generar herramientas de inversión diferentes, como nuestra participación activa en la creación del mercado alternativo bursátil; o buscar incentivos a los inversores. El trabajo que hay que hacer en el ámbito de la financiación es muy amplio.

Con la deuda estamos intentado ser todo lo creativos que podemos para ver de qué manera las compañías endeudadas pueden renegociar sus créditos con las entidades que les prestaron, mediante planes de devolución diferentes, sobre todo con la Secretaría de Estado de I+D+i que ha sido el principal proveedor de estos fondos de créditos blandos a la I+D.



“En España tenemos muchas compañías biotecnológicas pero muy pequeñas. Sería bueno que el sector empezara a pensar en fusiones y adquisiciones con el fin de conseguir un tamaño adecuado que permita crecer”

En cuanto al tema de compra pública innovadora hemos obtenido ya algún éxito como es el caso de Galicia, donde se ha lanzado un concurso público para medicina personalizada. También se están probando marcadores nuevos en oncología. Y en Castilla La Mancha tenemos un proyecto de biotecnología industrial. Se trata de proyectos que han surgido de ASEBIO y en los que hemos trabajado mano a mano con la Administración.

Por último, en cuanto al cuarto eje de trabajo, tenemos algunas ideas de cómo podía promoverse una política nueva de fomento de fusiones y adquisiciones en el sector. En definitiva nos defendemos de los golpes que recibe el sector y también golpeamos.

¿Qué importancia tiene la biotecnología en la economía española?

Depende de qué criterios sigamos para medir esta importancia. Si hablamos de empresas que se dedican exclusivamente a la biotecnología, el conjunto es pequeño, pero lo interesante de la biotecnología es su capacidad de actuar como palanca; es decir, estas empresas inciden, a través de sus servicios, en un entorno económico mucho mayor, es lo que conocemos como bioeconomía. Aquí los datos que tenemos son realmente espectaculares, en 2008 el conjunto de empresas que declaraban ser

usuarios de biotecnología no llegaba al 3% del PIB, y en 2012 alcanzábamos el 7,8%, casi se ha triplicado. Cada vez hay más compañías farmacéuticas, alimentarias, químicas, etc. que saben que la biotecnología es un vector imprescindible para no quedarse atrás.

¿Qué aporta nuestra biotecnología al contexto internacional?

Lo primero que tenemos que hacer, como decía la Reina Roja en “Alicia en el país de las maravillas”, es correr para quedarnos en el mismo sitio. España corre el riesgo de quedarse fuera de muchas cosas por culpa de la crisis, por lo que tenemos que hacer las cosas bien y cada vez mejor. Cuando habíamos conseguido cierta posición y una imagen de marca, que humildemente creo que ASEBIO contribuyó a conseguir, llegó la crisis e hizo mella también en la marca. De repente España se convirtió en un país tóxico donde no había que invertir. Afortunadamente esto ha pasado y ahora hay que intentar recuperar el tiempo perdido y aprovechar nuestras fortalezas, que desde luego las tenemos, como por ejemplo nuestro sistema sanitario consolidado y de calidad, una regulación interesante para algunos negocios, o algunos liderazgos en el ámbito de los biocombustibles, de la biotecnología marina, o en alimentos funcionales y en terapias avanzadas. Somos muy

Debemos aprovechar nuestras fortalezas, como nuestro sistema sanitario consolidado y de calidad, una regulación interesante para algunos negocios, o nuestros liderazgos en el ámbito de los biocombustibles, de la biotecnología marina, o en alimentos funcionales y en terapias avanzadas

buenos en algunas cosas y estamos en la media en la mayoría, y quizá no haya que apostar por todas, algo que creo que sucede de forma natural, por ejemplo Europa está dejando de apostar por los transgénicos, las empresas españolas no están investigando en transgénicos, ya que se ha generado un contexto político que hace inviable apostar por ello; por desgracia, ya que es una tecnología de origen europeo.

¿Qué está aportando al sector el hecho de que el año 2014 esté siendo el Año de la Biotecnología en España?

Nuestras expectativas eran muy elevadas y no todas ellas se van a cumplir, pero ha servido y está sirviendo para dar a conocer mejor la biotecnología en los medios de comunicación. Biospain también será una plataforma de esta efeméride difundiendo actividades que tendrán lugar en el último cuatrimestre del año. Y por parte de la Administración, también se concederán algunas ayudas para diferentes proyectos de divulgación.

No ha podido ser que las inversiones en biotecnología durante este año tuvieran algún tipo de incentivo fiscal interesante, que era una de nuestras peticiones. De momento el balance podemos decir que es agríndice.

Como adjunto a la presidencia de ASEBIO ¿cuáles son sus retos biotecnológicos para los próximos años?

ASEBIO ha crecido mucho, casi hemos duplicado nuestro tamaño en los últimos tres años y mis retos son los del equipo. Somos la tercera patronal más grande de Europa. En términos de asociacionismo somos líderes, junto con países como Inglaterra y Alemania.

Ahora el reto es seguir cumpliendo las expectativas de los socios y darles el mejor servicio.

A nivel interno necesitamos algunos cambios en nuestra forma de trabajar. Hemos hecho las cosas de una forma artesanal, se puede decir que hemos funcionado con el mismo espíritu de las propias biotech. Nacimos hace 15 años, pero hasta 2007 no tuvimos una estructura propia, y en estos 8 años hemos crecido mucho y, esa capacidad de trabajo que tenemos, ahora hay que ponerla al servicio de los socios para asimilar este crecimiento.

Empresa especializada en el ámbito de la calibración, validación y montaje de equipos electrónicos y de sistemas de control



integramos soluciones

Calibración:

- Calibración de todo tipo de instrumentos
- Realización de planes de calibración
- Servicio integral de calibraciones

Validaciones / Cualificaciones:

- Validación y mapeo de equipos térmicos
- Validaciones de procesos
- Cualificación de sistemas informáticos
- Cualificación de instalaciones y equipos
- Cualificación de sistemas

Montaje:

- Automatización de Sistemas
- Diseño de paneles de control y distribución
- Montajes eléctricos y de instrumentación
- Mantenimiento preventivo
- Migración de PLCs
- Implantación de sistemas de trazabilidad
- Cesión de personal cualificado en estos servicios



Avda. Somosierra, 22 Nave 1ª
28703 S.S. de los Reyes
Tel.: 91 653 25 00
tcm@tcm-spain.com

c/ Benet Mateu, 38
08034 Barcelona
Tel.: 93 181 02 48
tcmcat@tcm-spain.com